

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Genuino o falso”

Mateo 13: 24 “Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; ²⁵pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. ²⁶Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. ²⁷Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? ²⁸El les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? ²⁹El les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. ³⁰Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero”

Introducción.

Jesús da a conocer en ésta parábola un hecho sobresaliente que ocurre en el Reino de los cielos. Dice que es semejante a un hombre que sembró buena semilla en “Su” campo, pero que justo allí también, el enemigo sembró cizaña y se fue.

La cizaña es una planta extremadamente parecida a la del trigo, crece a la misma altura, tiene el mismo color y forma, pero su fruto es totalmente diferente, su fruto no sirve, no hay bendición en esa planta. Los agricultores le llaman “trigo falso”.

Ahora bien, notemos que Jesús indica que ambas semillas, tanto la buena que produce buen fruto de bendición, como la mala que produce un fruto diferente, han sido sembradas en el mismo terreno, así que crecerán juntas ambas plantas hasta que su fruto evidencie que planta es cual.

El enorme parecido que hay entre ambas plantas hace imposible poder arrancarlas en su crecimiento, ya que al intentar arrancar la cizaña con seguridad también se arrancaría mucho trigo. Jesús entonces dijo, que lo mejor era dejarlas crecer juntas hasta que llegara el fruto. Una vez llegado el tiempo, el buen fruto sería llevado al granero, en tanto que la cizaña sería quemada en el fuego.

Pero, nuevamente quisiera resaltar estas palabras: “Esto ocurre en el Reino de los cielos”. Por lo tanto puedo entender que dentro de la iglesia, donde se siembra la buena semilla de la Palabra de Dios, que regada por el Espíritu Santo, debe dar excelente fruto, también hay cizaña.

El trigo y la cizaña son ejemplos de dos tipos de personas dentro de las congregaciones cristianas. Son enormemente parecidos, hacen cosas similares, escuchan la misma alabanza y palabra; no obstante van creciendo y son muy parecidos pero con diferente simiente.

Quisiera que pudiéramos entender que el problema sea que la semilla que se siembra sea deficiente, sino que el enemigo siembra en el mismo terreno su maligna semilla.

Así que quisiera también que pudieras entender que no todos en una congregación cristiana son elegidos, ni fieles; sino solamente llamados para una vida grandiosa pero con una semilla en ellos que no producirá el buen fruto.

Dijo Jesús: "Por su fruto los conoceréis" no por sus acciones. El fruto del Espíritu es: ***Gálatas 5: 22 "Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. ²⁴ Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos"***

En cambio, el fruto de la cizaña, aunque convive con el trigo todo el tiempo es: ***Gálatas 5: 19 "Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, ²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, ²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios"***

Así que el apóstol Pablo concluye diciendo a la iglesia ubicada en ***Galacia: Gálatas 5: 25 "Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. ²⁶ No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros"***

Así que es esta conferencia una llamada de alerta. ¡No te conformes con parecer un cristiano!, ¡Dios aborrece la simulación!, ¡Es necesario nacer de nuevo dijo Jesús!, ¡Haz recibido la buena semilla, entonces ven al Espíritu de Dios, se trigo y no cizaña!, ¡No dejes que la cizaña te robe la luz, el agua, se buen trigo para el Señor!

DESARROLLO

1. La verdadera semilla.

Aunque sean tan parecidas ambas plantas su fruto, como han podido apreciar, es totalmente diferente. Evidentemente, la razón de esta diferencia está en la simiente.

Dijo el apóstol Pablo a los Corintios: ***1 Corintios 13: 1 "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ² Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³ Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve"***

Puedes quizá, dice la Palabra, hablar en lenguas angelicales, alabar de una manera preciosa; pero no tienes la semilla perfecta de Dios, El Amor, entonces tus canciones, tus dichos son solamente como un címbalo que está haciendo ruido.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Creo que cuando se alaba en una congregación, a Dios le llega la voz preciosa de aquellos que el amor de Dios está en ellos, en tanto que también se escucha un acompañamiento de címbalos y ruidos de los que lo hacen porque así es la cosa, han aprendido que hay que hacerlo, y pues como todos los demás lo hacen, participan entonces también para ser parte de ellos.

Notemos que dice que alguien quizá podría profetizar, tener revelación y también fe; pero sin amor. Y sin amor, no eres nada, todo lo que hagas de nada sirve.

Así que podrá haber dentro de una congregación dos personas que alaben, que profeticen, que tengan mucha fe; pero uno de ellos tiene el ADN divino dentro de sí, en tanto que el otro da fruto muy diferente, es solo un címbalo que retiñe.

1 Juan 4: 7 "Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. ⁸El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor"

La semilla divina, el ADN divino no es otro sino el Amor. "Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios" El ADN de Dios es el Amor, dice la Palabra que Dios es Amor.

Por lo tanto si es otra la motivación que te lleva a alabar, a profetizar o a servir, en realidad solo dará un fruto muy diferente.

Quien ha nacido de Dios tiene amor, y esa persona dará un fruto de gozo, paciencia, benignidad, bondad, mansedumbre, templanza, fe, paz y amor; pero quien solo reproduce las acciones de un cristiano sin tener el amor de Dios en él produce enojos, contiendas, discusiones, pleitos, separación entre personas, y sin duda un terrible testimonio de los cristianos ante el mundo.

Muchos de ellos aman tanto las apariencias que si el pastor está presente hablan de una forma, son amables y buenos; pero si el pastor no anda por allí entonces tratan duramente a otros, son groseros, buscan pleitos y ni siquiera saludan a otras personas porque tienen algo contra ellos. Si, ya se, la palabra correcta para ellos es: "hipócritas".

Pero quisiera que notáramos que la raíz del problema de su hipocresía es que la simiente de Dios no está en ellos, han permitido que la simiente de la cizaña les invada.

¿Cómo es la simiente divina del amor? Veamos lo que Dios nos dice:

1 Corintios 13: 4 "El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta"

El amor es sufrido, es capaz de sufrir los errores de los demás, aún sus palabras duras. Así es Dios, quien pasa por alto blasfemias, palabras terribles que la gente dice en contra suya, pero su amor permanece hacia ellos. La gracia de Jesús siempre está disponible para todos, aún para los que le han tratado tan mal. Dios

tendría todo el poder para deshacerlos, pero en lugar de hacerlo, Dios dio a Su hijo Jesucristo para morir en lugar de ellos.

Quien no tiene amor no soporta las groserías, no pasa por alto el agravio, la ley del perdón no está en él o ella. Tan fácil es para muchos retirarle el habla a otras personas porque fueron groseros, porque tal vez dijeron algo en su contra; pero quien tiene amor no puede hacerlo. El amor es sufrido.

El amor es benigno, no puede causar daño a nadie. Hay personas que tienen siempre la guardia arriba, responden agresivamente ante las demás personas. La burra no era arisca, los palos la hicieron así; dice el dicho, y puedo comprenderlo; pero si naces del amor de Dios entonces dejarás de ser una ortiga que causa daño a todo aquel que se le acerca para venir a ser un benéfico arrayán.

El amor no tiene envidias, no es jactancioso, ni se envanece. El amor no busca lo suyo primeramente, sino el bien de otros. Así que cuando un cristiano envidia el éxito de otros, o se jacta de sus dones y talentos, buscando ser bien visto, levantarse por encima de los demás, entonces esa semilla no es de Dios.

Por el contrario, podremos entender que la cizaña se parece al nacido de Dios, pero cuando no perdona, cuando critica y murmura, cuando envidia a otros y entonces habla mal de ellos para que no destaquen, cuando son agresivos y duros con los demás, cuando la ley del perdón no está en ellos, cuando su motivación al hacer las cosas es ser vistos para ser "subir" y tomar algún tipo de liderazgo; nada tiene que ver con un nacido de Dios.

La cizaña se parece mucho al trigo cuando alaba, se congrega, predica, sirve dentro de la congregación; pero en realidad busca lo suyo, murmura, critica, ofende, es implacable, daña a otros con facilidad, etc.

1 Juan 4: 20 "Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? ²¹Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano"

Por lo tanto podremos decir que si alguno dice haber nacido de Dios pero no ama a su hermano, esa persona se está engañando.

1 Juan 4: 11 "Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. ¹²Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros"

Así que Dios nos dice que si Él nos amado de tal forma que pudo soportar los agravios y aún pasarlos por alto, si fue capaz de dar a Su Hijo para que Él recibiera el daño en sustitución nuestra, entonces nosotros debemos también amarnos como Él nos amo. Esta es la semilla divina, lo que hace diferente al trigo de la cizaña.

Si nosotros nos amamos, entonces verdaderamente Dios permanece en nosotros, y Su amor se ha perfeccionado.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

2. Genuino o falso.

Ahora bien, entonces la pregunta importante es: Eres genuino o falso.

Hoy día vemos tantos productos que son imitación que creo que solo reflejan lo que sucede en el ámbito espiritual. Hay productos llamados "pirata" porque siendo de materiales totalmente diferentes les colocan una etiqueta de la marca original para aparentar que están usando un producto de marca, otros que les dicen "clones" porque son una imitación extraordinariamente buena del producto original, pero no lo son.

Otros productos son parcialmente genuinos aunque les quitaron su esencia: Que tal el café sin cafeína, o el azúcar sin sacarosa, que tal la leche sin lactosa. Sin lugar a dudas el café descafeinado sabe a café pero no es café, el azúcar sin sacarosa endulza pero no es azúcar, la leche sin lactosa puedes beberla, es fresca, blanca, parece leche, pero no es leche.

Así son algunos llamados cristianos: Son piratas porque son totalmente diferentes pero se ostentan bajo la marca de "cristianos"; otros son clones, pero no hijos; tienen un parecido extraordinario pero no nacieron de Dios. Otros muchos son como el café sin cafeína, porque la esencia del Espíritu de Dios en ellos sencillamente no está.

Congregación preciosa, es mi deseo verlos a todos llegar a los cielos, crecer hasta la estatura del varón perfecto, ver que todos sean hijos de Dios y no clones.

1 Juan 4: 16 "Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él"

3. Separados de Él nada somos / Arrepentimiento.

Si hoy tú te das cuenta que no amas a los demás, que simplemente convives con ellos, y eso solo con quienes te caen bien, que buscas lo tuyo, que te irritas con facilidad, que te cuesta mucho trabajo perdonar a quien te ha agraviado; entonces yo te exhorto a que te arrepientas hoy mismo, y vengas a Dios para que el amor de Dios nazca hoy en ti.

Echa fuera la semilla de la cizaña, y toma la verdadera semilla del amor por el Espíritu de Dios.

Pero quiero darte una indicación precisa para que no vuelvas a perder tu esencia y vengas a ser una cizaña: ***Juan 15: 4 "Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. ⁵Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. ⁶El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden"***

Estas palabras de Jesús son básicas en la vida de todo creyente, pero de repente tantas actividades en la vida, tantas preocupaciones y distracciones, nos alejan de la comunión con Jesús en el Espíritu.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Jesús dijo: Cuando se alejan de la vid pues entonces empiezan a secarse. Muchos cristianos se van apagando en su fuego y pasión por el Señor a medida que descuidan su comunión con Dios y con los demás hermanos. Pues el amor de Dios se manifiesta en medio de la congregación.

Cuando te alejas de la vid, la simiente de este mundo te invade. Empiezas a ser como los demás, pero dentro de la congregación simulas que eres auténtico cuando en realidad dejaste de serlo.

No puedes dejar de estar unido a la vid, no puedes alejarte de la comunión con Él, es vital, es básico, allí está tu vida.

Ven a Jesús, regresa a tu comunión con el Espíritu, rechaza la simiente de la cizaña, pide ahora a Dios que ponga en ti la verdadera simiente divina, la del amor.

Si tienes algo en contra de algún hermano de inmediato ponte a cuentas, que la ley del perdón gobierne tu vida, pasa por alto el agravio, abraza a tus hermanos, deja de criticarles, de murmurar, de buscar lo tuyo, deja tus envidias hoy mismo. Deja de simular ser un hijo de Dios, ven a Jesús y sé un hijo.